

Una intervención comunitaria desde la comunicación para la salud

*María Elena Zermeno Espinosa**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA-CAMPUS MEXICALI

La comunicación vista más allá de la difusión de las campañas de salud es un proceso que busca la interacción entre los diferentes sectores, instituciones e integrantes que conforman la sociedad; además, la comunicación facilita la vinculación entre las distintas disciplinas que aportan a la promoción para la salud integral de las personas como la medicina, enfermería, psicología, educación, sociología, derecho, psiquiatría, deportes, artes, la propia comunicación y otras, con objeto de realizar investigaciones e implementar estrategias de comunicación y educación para la salud que involucren a la comunidad. Aquí se presenta un estudio e intervención comunitaria con dichas características.

Palabras clave: Comunicación para la salud, promoción para la salud, participación comunitaria, intervención en la comunidad, alianzas estratégicas.

Communication seen beyond the diffusion of health campaigns, is a process of interaction between the different sectors, institutions and members that conform the society; in addition, communication allows linkage between the different disciplines that contribute to the promotion for the integral health of people like Medicine, Infirmary, Psychology, Education, Sociology, Law, Psychiatry, Sports, Arts, Communication itself, and others, with the objective of developing research and to implement strategies of health communication and education that involve the community. In this article a study and community intervention with these characteristics is presented.

* Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana, con Maestría por la misma alma máter, y con igual licenciatura por la Universidad Autónoma de Baja California. Catedrática de la Facultad de Ciencias Humanas de la UABC desde 1994, y coordinadora de: Comunicación en la Unicom desde 2005; la Unidad de Servicios Integrales en Comunicación (USIC), desde 2004; Vinculación de Comunicación, de 1999 a 2003, y del Centro Interdisciplinario de Atención Educativa a la Comunidad (CIAEC), de 1997 a 1999. Escribió el capítulo 17 en *Los medios de comunicación en Baja California* (2006). Correo electrónico: maelena_zermeno@yahoo.com.mx

Key words: *Health communication, health promotion, communitarian participation, community intervention, strategic alliances.*

En todo cambio y evolución de la sociedad, la comunicación permite unir esfuerzos y, en el mejor de los casos, establecer acuerdos en los términos más convenientes para los interactuantes.

Aún así, la comunicación practicada en sus distintos niveles: desde la interpersonal hasta la masiva, se asume con diferentes usos y posturas, según la perspectiva que tomen los interlocutores, lo que define el tipo de relación entre ellos; es decir, el de dominar o negociar, imponer o entender los mensajes de cada participante para lograr influir en el otro u obtener significados compartidos; una relación sinérgica. (Zermeño, 2004, p. 15)

En ese mismo sentido, se requiere un acercamiento inaplazable en el área de la salud por parte de la comunicación, en aras de promover la sinergia entre los participantes, ya que los altos índices de mortalidad por enfermedades que pudieron ser prevenidas, representan una preocupación mundial manifestada en los planes o programas de desarrollo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012, y el Plan Municipal de Desarrollo (PMD) 2008-2010.

No obstante la existencia de estudios o acercamientos de comunicación y salud como los de Coe (1998), Mosquera (2002), Pereira (2003), García (2004), Del Valle (2004) y Choque (2005), entre otros, hace falta desarrollar investigaciones transdisciplinarias e implementar estrategias de comunicación y educación para la salud que unan esfuerzos transdisciplinarios e intersectoriales en todas las regiones de este país.

Desde esta arista, los estudiosos de la comunicación e integrantes de la comunidad, junto con los tradicionales promotores de la salud (médicos, enfermeras, trabajadoras sociales y psicólogos), deben dirigirse a la socialización y sensibilización acerca del cuidado de la salud y el crecimiento del ser humano; dadas las condiciones prevaletentes de aumento en el número de enfermedades que pudieron ser prevenidas a través del esfuerzo no sólo económico del gobierno, sino oportuno e integral con la comunidad. (Zermeño, 2008, p. 3)

Si bien el gobierno de la república elevó en 56% el presupuesto al Seguro Popular, para alcanzar 27 700 millones de pesos en 2007 (Jardón,

2006), y que la Fundación Mexicana para la Salud (Funsalud) invirtió en publicidad 140.53 millones de pesos en su campaña “Escucha tu cuerpo...” (Rodríguez, 2005; Zermeno, 2008, p. 4), los resultados no son a largo plazo. Incluso, en el reciente problema internacional de salud pública, el de la influenza tipo AH1N1, quedó evidenciada la ausencia de una cultura de la prevención, ya que sólo se requerían algunas acciones básicas de higiene personal para evitar el contagio, como lavarse las manos con frecuencia, cubrirse al estornudar, al preparar los alimentos o desinfectar el hogar, entre otras medidas que deberían ser empleadas en forma cotidiana.

Baja California, por ejemplo, registra que las enfermedades del corazón, los tumores malignos y la diabetes mellitus, son las principales causas de muerte; en el caso de las mujeres, el cáncer de mama incrementó entre 1990 y 2007 de 2.4% a 2.9%, y el de cuello de útero, aunque disminuyó de 2.6% a 1.9%, sigue figurando entre los primeros lugares; mientras que en los hombres, los accidentes son la segunda causa de defunciones, y se suma a la lista las enfermedades del hígado, con 5.9%, en contraste con las mujeres, que es de 2.3% (INEGI, 2009, pp. 3-4).

Es importante mencionar que la OMS afirma que aproximadamente 40% de los tipos de cáncer pueden evitarse llevando a cabo conductas de protección con una alimentación sana, la práctica de ejercicio de manera regular y evitando el consumo de tabaco. Este organismo internacional apuesta al empleo de un modelo de atención comunitaria e integral que disminuya el dolor del enfermo, así como la participación política y social al plantear estrategias para el control de la enfermedad desde el ámbito político, en conjunto con la sociedad civil (INEGI, 2009, p. 5).

Sumado a lo anterior, en Mexicali, como en otras ciudades, se observa problemas con el manejo de estrés y de las emociones por el ritmo acelerado de vida a causa de las condiciones prevalecientes ante la vecindad con el país del norte y el clima extremo, característico de una zona desértica; del mismo modo, el consumo excesivo de bebidas alcohólicas “justificado” por las altas temperaturas en temporada de verano. (Zermeno, 2005)

Asimismo, la condición fronteriza de esta ciudad con “el mayor consumidor de drogas y proveedor de armas”, genera que estos temas sean recurrentes, tanto en los medios masivos como en la vida cotidiana, ya que desencadena afectaciones en la salud y calidad de vida de los pobladores, debido al incremento en el número de adictos y la cultura de la violencia. Por ello, el PND 2007-2012 propone programas encaminados a desarrollar en los jóvenes no sólo las destrezas, habilidades, conocimientos y técnicas que les permita insertarse en el mercado laboral, sino formarlos en valores y capacitarlos en el manejo de afectos y emociones.

En congruencia con el gobierno federal, el PMD 2008-2010 retoma la problemática juvenil de la drogadicción, embarazos prematuros y desórdenes alimenticios; señala el fenómeno de las adicciones como un problema de salud pública crónico, y adjudica el aumento de los embarazos no deseados en adolescentes a la escasa difusión de una “sexualidad responsable”.

Con todo lo anterior queda de manifiesto la necesidad de establecer esfuerzos conjuntos sistematizados y continuos donde se integre a la comunidad para que, en coordinación con el gobierno, las instituciones educativas, religiosas y mediáticas, se les otorguen las herramientas necesarias para lograr su empoderamiento, de tal forma que se apropien de una cultura de la prevención, obtengan resultados a largo plazo, e incluso participen en la propuesta de políticas públicas y otras acciones que permitan su permanencia, es decir, que no corran el riesgo de perderse ante los cambios de gobierno.

CIENCIAS HUMANAS EN EL ÁREA DE LA SALUD

Considerando los múltiples esfuerzos del gobierno mexicano y los resultados en materia de salud, el doctor Alejandro Mungaray, entonces rector de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), vio pertinente que tanto las ciencias de la salud como las ciencias humanas unieran sus esfuerzos para avanzar en este terreno, es decir, con las disciplinas de enfermería, medicina, ciencias de la comunicación y psicología (Zermeño, 2005). Bajo esta consideración, se integró la disciplina de ciencias de la comunicación en un nuevo espacio denominado la Universidad en la Comunidad (Unicom), de esta máxima casa de estudios, donde se otorgan servicios preventivos para promover la salud, bajo la coordinación de la Facultad de Enfermería.

Con base en la revisión bibliográfica, el trabajo de campo y la experiencia de siete años de labor interdisciplinaria con psicólogos, educólogos y sociólogos, se consideró indispensable la participación de estas disciplinas, lo cual fue posible a través de la Unidad de Servicios Integrales en Comunicación (USIC), el programa de servicio social que alimenta el área de comunicación de Unicom y que fue invitado por el entonces director de la Facultad de Ciencias Humanas para atender la petición del rector.

Este centro comunitario fue fundado por las facultades de Enfermería y de Ciencias Humanas de la UABC, por lo que cuenta con su colaboración desde agosto de 2005, en el turno matutino. Aunado a esto, el área de comunicación integró en la promoción para la salud a maestros y alumnos de enfermería, medicina, comunicación, psicología, educación, sociología, derecho, deportes y artes, así como la participación de la comunidad y la

vinculación con otros organismos encaminados al mismo objetivo, tanto en el turno vespertino dentro de la Unicom, como en los horarios acordados con las escuelas o vecinos donde se aplican los programas de salud integral.

Los servicios de la Unicom se establecieron con base en el diagnóstico de salud que aplican los enfermeros como un proceso natural de su disciplina y con el perfil sociocultural de la colonia derivado de la investigación “Un acercamiento interdisciplinario para la promoción de la salud de la comunidad del Conjunto Urbano Orizaba” (CUO), promovida por el área de comunicación, cuyo objetivo general fue plantear estrategias de comunicación en vías a la promoción y educación para la salud de dicha comunidad de Mexicali, Baja California.

Para la realización de este proyecto se partió de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las características socioculturales de la comunidad del CUO que intervienen en la promoción y educación para la salud preventiva?

Uno de los objetivos específicos de la investigación fue identificar el perfil sociocultural de dicha comunidad, por lo que se retomó a John B. Thompson (2006) y Bourdieu (en Giménez, 1997 y 2005) para definir el perfil sociocultural como: la producción, circulación e interpretación de formas simbólicas por los integrantes de la comunidad del CUO, con identidad colectiva, a partir de los recursos con los que cuentan y las posiciones que ocupan en sus contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, mismos que involucran asimetrías de poder.

La producción, circulación e interpretación de formas simbólicas en torno a la salud del CUO contempló su contexto, sus hábitos, costumbres, vivienda, ingresos, escolaridad, servicios públicos, hábitos de consumo, organización vecinal, reuniones, festividades, ritos, expresiones murales —graffiti—, lugares de reunión, centros culturales y de salud (museos, bibliotecas, clínicas, parques, etcétera), las instituciones involucradas (la iglesia, el Estado, la escuela, la familia y los medios de comunicación), líderes de opinión y formas de comunicación.

El diseño de la investigación fue no experimental; se empleó un enfoque mixto con la aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas como la encuesta, entrevista, observación participante y grupos focales con miembros de cada una de las instituciones con las que convive la comunidad del CUO, de tal forma que orientaran hacia el planteamiento e implementación de estrategias de comunicación y educación para la salud.

La encuesta para identificar el perfil sociocultural de la comunidad fue aplicada a una muestra representativa de 271 familias, obtenidas a partir de cada tercera casa seleccionada de las ocho secciones en que se dividió la colonia. En su aplicación colaboraron 56 estudiantes de la Facultad de

Ciencias Humanas y/o prestadores de servicio social de comunicación, educación y psicología, así como dos egresados de comunicación, supervisados por la coordinación de comunicación de la Unicom y cuatro prestadores de servicio social capacitados para realizar esa función. De igual manera, 15 alumnos registraron con fotos los contrastes de las viviendas, las desigualdades, las manifestaciones religiosas, las expresiones existentes y los comercios. En el diseño de la encuesta, la muestra representativa y estrategias de aplicación del instrumento se contó con la asesoría de los docentes Luz María Ortega Villa (comunicóloga), Óscar Reyes (educólogo), Elsa Hernández e Irma González (sociólogas), y Alfredo Padilla (psicólogo).

Además de la técnica anterior, también se estableció contacto con las instituciones de la comunidad, con sus líderes y los comercios; se hicieron entrevistas y reuniones con representantes de los organismos de salud instalados en la colonia: Desarrollo Integral de la Familia (DIF) municipal y estatal (que en ese tiempo pertenecían a dos partidos políticos diferentes, por lo que no había relación entre ellos), así como el Centro de Salud. Asimismo, se realizó observación participante para cruzar la información.

Otro de los objetivos específicos de la investigación fue integrar el diagnóstico de salud, a cargo de la entonces coordinadora de la Unicom, enfermera Leticia Gabriela Rodríguez Pedraza, aplicado a 571 hogares que accedieron a responder en su visita casa por casa.

COMUNICACIÓN PARA LA SALUD

Igual que la concepción de la comunicación, la definición sobre comunicación para la salud ha pasado por distintos matices, con diferencias significativas, que van desde la clásica transmisión de mensajes hasta la producción de sentido.

La comunicación para la salud se desprende de la comunicación para el desarrollo, para lo cual Obregón (2006) afirma que “la comunicación contribuye a la transformación de los entornos sociales, a la movilización de comunidades e individuos para la búsqueda del bien común [...] a facilitar la vinculación de grupos e individuos a procesos productivos...”.

El tema de comunicación en salud se enmarca en el contexto de la promoción para la salud y tiene como objetivo mejorar la interacción personal y de grupos en los servicios de salud. “Una estrategia de comunicación en salud efectiva requiere de la investigación en todas sus etapas así como la movilización de los actores implicados, entre ellos los medios de comunicación —a menudo marginados—, así como la aceptación que

no hay fórmulas polivalentes sino que es preciso adaptarlas al contexto. También es preciso articular la comunicación con la prestación de los servicios de salud” (Obregón, 2006).

La OMS estipula que la comunicación en salud abarca el estudio y el uso de estrategias de comunicación para informar e influenciar decisiones individuales y comunitarias que mejoren la salud (Healthy People 2010, en Mosquera, 2002, p. 19).

Monti y colaboradores (2006, p. 18), en su *Manual de comunicación para la salud*, entienden a la comunicación como construcción colectiva de vínculos y sentidos, es decir, de modos de entender y vivir el mundo. “El sentido de lo que decimos se va produciendo colectivamente a medida que se desarrolla la relación comunicativa [...] Esa trama, esa historia, esa situación sociocultural, inciden en el significado que nuestros mensajes y discursos van a adquirir”. Dicho manual se basa en el planteamiento teórico-metodológico del comunicador uruguayo Gabriel Kaplún, quien a su vez retoma principios educomunicativos de pedagogos como Paulo Freire y Mario Kaplún.

A partir de lo anterior, la comunicación para la salud se concibe como un proceso que busca la interacción entre los diferentes sectores, instituciones e integrantes que conforman la sociedad con objeto de facilitar la construcción de sentidos comunes, la vinculación y la transdisciplina en relación con la promoción para la salud integral, promoviendo una participación activa de la comunidad y contemplando sus contextos socio-culturales e históricos en los que se encuentran inmersos.

En total acuerdo con Mosquera (2002) se concluye que el éxito de un programa en esta vertiente está determinado por una combinación sinérgica de varios componentes claves como: solidez teórica y claridad conceptual; planificación de las acciones comunicacionales, en donde la investigación en sus modalidades de diagnóstico y evaluación proporciona los insumos esenciales para la gestión de los programas, identificando los indicadores específicos que permitan evaluarlos y monitorearlos.

EL ACERCAMIENTO A LA COMUNIDAD Y SUS RESULTADOS

El Conjunto Urbano Orizaba (CUO) es una colonia ubicada al noroeste de Mexicali, Baja California, México; algunos de sus habitantes trabajan en Caléxico, California, u otras ciudades de los Estados Unidos.

Una forma de interactuar con esta comunidad y con sus líderes o representantes de las instituciones fue acercándose a ellos en un primer recorrido exploratorio en la colonia; enseguida se aplicaron las encuestas, y poste-

riormente se han realizado múltiples visitas para actualizar el diagnóstico de salud, invitarlos a participar en los servicios de la Unicom, medir el impacto de la difusión de los servicios y evaluar la implementación de los programas de salud integral.

Con respecto a las encuestas aplicadas en la comunidad del CUO, algunos de los resultados aquí presentados inicia con una parte del informe expuesto ante las autoridades universitarias y municipales en la inauguración de la Unicom, el 10 de febrero de 2006, a cargo de la enfermera Rodríguez:

El diagnóstico de salud aplicado por 46 estudiantes de quinto semestre de la Licenciatura en Enfermería, cuatro pasantes y tres docentes de dicha facultad que impartían la asignatura de Salud Pública, arrojó que 2 167 personas conforman las 571 familias encuestadas, el 51% (1 103) fueron mujeres y 49% (1 064) hombres. La mayoría de los pobladores se encontraban entre los 21 y 30 años de edad (18%), contando a finales del 2005 con sólo 32 menores de un año y 13 personas mayores de 81 años. 304 individuos aceptaron fumar tabaco, 373 refirieron el consumo de alcohol y 57 personas afirmaron consumir algún tipo de droga. Entre las causales de muerte más enunciadas se encontró que el 20% (39 personas) fue por cáncer, 17% por complicaciones de diabetes y 10% por sobredosis. La diabetes y la hipertensión encabezan la lista de las patologías más frecuentes dentro de esta población, seguidos de la obesidad y las alergias.

Por otro lado, 1 112 pobladores representaron las 271 familias encuestadas con el diagnóstico del perfil sociocultural. Del total de hogares abordados se encontraron justo a 50% la distribución de hombres y mujeres (556 por cada sexo); su nivel académico fue básicamente el de primaria (18% parcial y 12% completa), siguiéndole el de secundaria completa (19%); el resto contaba desde preescolar hasta maestría. Casi la mitad de la población encuestada (46%) no laboraba por ser menores de edad o amas de casa. De quienes trabajaban, 49% lo hacían en México, 2.8% en Estados Unidos, y 1.7% en ambos países. De las familias encuestadas, 50% manifestaron ganar entre 4 000 y 8 500 pesos mensuales; 13%, menos de 1 400 pesos, y 12%, entre 8 500 y 12 700 pesos.

Asimismo, 51% de la muestra, con edades desde 16 hasta más de 70 años, resultaron casados; 24% eran solteros. De las parejas, 13% vivían en unión libre, concentrándose la mayoría entre 31 y 40 años, también había madres y padres solteros.

Por otra parte, 41.2% de la población analizada albergaba en sus hogares entre 3 y 4 personas, mientras que 26.8% hospedaban entre 5 y 6 perso-

nas, y 6.5% presentó mayor hacinamiento, con 7 habitantes o más bajo el mismo techo.

Cerca de 90% de los encuestados tenían vivienda propia, 8% rentaba la casa donde vivía, y de 5% su residencia era prestada. Una característica de la colonia fue el alto índice de lotes baldíos y casas abandonadas, lo que propiciaba las llamadas “tienditas”, es decir, espacios donde consumen o se venden drogas.

El medio de comunicación que más refirieron fue la televisión, con 94%, y más de 40% dijeron verla entre 1 y 2 horas. Los noticiarios televisivos fueron los programas más vistos (38%), seguidos de las telenovelas (27%), y los usaron con el fin de entretenerse (75%) e informarse (50%). De quienes manifestaron el uso de la televisión, refirieron con mayor frecuencia (4%) a Joaquín López Dóriga como su líder de opinión.

La “plática cara a cara” fue el segundo medio de comunicación (71%), dedicándole también de 1 a 2 horas (21%), con objeto de comunicarse con sus conocidos (32%) o con su familia (30%); igual cantidad de tiempo expresaron dedicarle aquellas personas que prefieren escuchar música o noticias a través de la radio (61%). El líder de opinión en este medio fue el locutor Augusto Hernández Bermúdez, ícono principalmente entre los adultos mayores.

El periódico fue mencionado por 10% de la población entre 21 y 60 años de edad, con la sección policiaca como la más leída, lo cual resulta entendible por la frecuencia de robos y establecimientos de “tienditas” en la zona, incluso en un área de 50 m² se ha encontrado hasta tres de éstas.

Una tercera parte de los encuestados dijo cuidar mucho su salud, quienes en su mayoría contaban entre 51 y 60 años de edad, aunque más que cuidarla con objeto de prevenir, lo hacían para mantener controladas sus enfermedades. Por otro lado, 7.5% aceptó cuidar muy poco su salud; el resto creyó cuidarla lo suficiente.

En relación con esto, a pesar de múltiples esfuerzos por difundir los servicios de salud de la colonia, 31% de la muestra expresó no enterarse de los eventos emprendidos por el centro de salud, lo que indica que hace falta trabajar más en la circulación y apropiación de la información por parte de los colonos. Por otra parte, más de 70% de los habitantes del CUO calificaron entre buena y regular su confianza en las instituciones médicas, gubernamentales y educativas, lo que indicaba mucho trabajo para elevar esos niveles de confianza. Otro reto al trabajo de promoción para la salud es el relativo a que sólo 40% de la población manifestara que le gustaría ser invitada a talleres para cuidar su salud.

Los encuestados refirieron los avisos pegados en la calle, el volanteo, la comunicación oral interpersonal y el “carro de sonido” como medios de

comunicación locales utilizados para promover el cuidado de su salud, por lo que se debe continuar con este sistema de circulación de información.

Durante la observación participante se detectó cierto descuido de los familiares hacia las personas de la tercera edad, ya sea por ignorancia, por no contar con un servicio médico estable, no satisfacer sus necesidades, no poder moverse por sí mismos o no acudir con regularidad a los servicios médicos; por ello, actualmente la Unicom atiende a un grupo de adultos mayores a cargo de la reciente coordinadora general, la enfermera Ana María Arroyo Guerrero.

CONCLUSIONES

Esta comunidad maneja condiciones contrastantes: por una parte, cuentan con elementos favorables para el cuidado de su salud física, mental y espiritual, como clínicas de salud, parque, iglesias, escuelas, vivienda amplia, pavimentación y otros; sin embargo, también se encontraron familias con casas cuyo piso era de tierra y baños de letrina. Además, todos viven con la inseguridad ocasionada por vándalos, adictos o rateros; venta de drogas; violencia intrafamiliar en algunos vecinos; sentimiento de abandono ocasionado por los papás que al irse a trabajar a los Estados Unidos dejan a sus hijos al cuidado de sus abuelos o familiares; padecimiento de enfermedades crónico-degenerativas y mentales; problemas de fauna nociva, entre otros factores que disminuyen la calidad de su salud integral.

De esa forma, la Facultad de Enfermería determinó otorgar servicios gratuitos consistentes en: control de peso, detección oportuna de cáncer de mama y cérvico-uterino, detección de diabetes e hipertensión arterial, programas de nutrición, así como atención a embarazadas de bajo riesgo. Mientras que la Facultad de Ciencias Humanas ofreció talleres de salud integral, con temáticas de salud mental, autoestima, prevención de adicciones, control de emociones y otras.

Por otra parte, los habitantes del CUO concedieron legitimidad a los eventos de su colonia que aparecieron en los medios masivos, y les enorgullecíó verse o escucharse mencionados en televisión, radio o prensa, sobre todo si se trataba de acciones en beneficio de su comunidad. Por ello, se produce un programa de radio, donde participan niños y jóvenes con temáticas de salud. Y con la facilidad que otorga la inserción de alumnos o egresados de Ciencias de la Comunicación en los medios masivos, se ha mantenido un contacto continuo a través de boletines sobre los servicios y novedades de la Unicom, destacando aquellos donde se involucra a la comunidad al ejecutarse en las casas de los vecinos, en las escuelas o donde lo solicite la gente. De igual manera, se invitó al director general

del Canal 66 —un medio regional de televisión con presencia en cuatro estados y el país vecino—, al señor Luis Arnoldo Cabada Alvírez, quien impartió la conferencia titulada “Vinculación de los medios de comunicación y la Universidad”, evento que fue transmitido durante todo el día en dicho canal y con múltiples repeticiones posteriores, dando a conocer también los servicios de promoción para la salud de la Unicom.

La comunicación cara a cara fue el segundo medio de comunicación al que acude la comunidad, por lo que se interactuó directamente en los lugares de reunión (escuela, iglesia, centro de salud, DIF, sobrerruedas y casas de vecinos) para difundir los servicios de la Unicom y promover la salud. Las mamás y el médico fueron las principales fuentes de información de confianza en relación con la salud, así que se acudió a ellas para invitarlas a participar en círculos de salud.

Por la afición de la comunidad del CUO a las telenovelas, se consideró la posibilidad de involucrarlos en la realización de representaciones con distintos públicos —niños, jóvenes o adultos— para que hagan sus propios diálogos y acercarlos a la cultura de la prevención.

A pesar de que la mayoría de las personas del CUO mostraron desinterés en fomentar una cultura de prevención y promoción de su salud, la población que sí se involucró ha reproducido con sus vecinos lo aprendido en los espacios de la Unicom.

APORTACIONES DE LAS CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Desde su integración a la Unicom, el área de comunicación propuso su denominación de Universidad en la Comunidad (por parte de Rosa Palacios, prestadora de servicio social), misma que fue votada a favor en reunión con asesores del centro y las coordinadoras, la enfermera Gabriela Rodríguez, la psicóloga Teresa Dueñas, el sociólogo Jorge Valenzuela, el comunicólogo Carlos Ramírez, el psicólogo Ernesto Álvarez, y el autor de este texto.

Este centro se inició con tres programas de servicio social dirigidos a la comunidad (el de enfermería, de comunicación y de psicología), cada uno con su visión, misión y objetivos; sin embargo, para unificar la imagen institucional, el área de comunicación propuso el diseño del logotipo, lema y trípticos, a cargo de los estudiantes de dicha carrera; asimismo, se promovieron dos cursos-talleres: uno de Comunicación Organizacional y otro de Unidad de Visión, impartidos durante seis sesiones por la comunicóloga Susana Espinosa, donde se trabajó la misión, visión y valores de la Unicom en forma conjunta con los maestros asesores, coordinadoras y alumnos de las carreras participantes en ese momento (Enfermería, Comunicación, Psicología y Educación).

Como una estrategia para establecer cercanía con las instituciones municipales y estatales dedicadas a la salud, la coordinación de comunicación de la Unicom organizó el seminario “La promoción para la salud: un nuevo desafío para las ciencias humanas”, efectuado a tres meses de la creación de la Unicom, el 4 de noviembre de 2005, con la presencia del doctor Daniel Millán Alcántara, jefe estatal de promoción de la salud; de la trabajadora social Patricia Serena, coordinadora de promoción de la salud de Isesalud; de la psicóloga y educadora certificada en diabetes, Sandra Aispuro; y las profesoras de la UABC, Irene Neri, de la Facultad de Enfermería, y Teresa Dueñas, de la Facultad de Ciencias Humanas, quien además es encargada del grupo de oncología llamado “Por amor a la vida”, del IMSS.

La concepción de promoción para la salud manifestada por los invitados apuntaba a lo estipulado en la Carta de Ottawa (1986) en “La primera Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud”, donde se manejaba como condiciones y requisitos para la salud: la paz, la educación, la vivienda, la alimentación, la renta, un ecosistema estable, la justicia social y la equidad. Aunque posteriormente, en la Declaración de Yakarta (1998), se agregaron como requisitos para la salud la seguridad social, las relaciones sociales, los ingresos, el empoderamiento de las mujeres, el uso sostenible de los recursos y el respeto de los derechos humanos.

En el referido seminario se recibieron felicitaciones por la inserción de las ciencias humanas en el área de la salud, y se coincidió en que estas disciplinas se han involucrado más por iniciativa personal que como política institucional. De hecho, Serena (2005), la representante de Isesalud, manifestó que:

Actualmente no van a encontrar su profesión [comunicación], en la Secretaría de Salud los promotores de salud en su mayoría son trabajadores sociales, tengo en el equipo a una licenciada en Derecho, que no sé como se metió; pero lo hizo y es una excelente promotora de salud y a una licenciada en Ciencias de la Educación y es excelente; aunque no tenía carro, se iba en su bicicleta y hacía promoción para la salud. Tenemos médicos, enfermeras y nuestro comité local de salud que es el equipo representativo de nuestra comunidad, nuestros voluntarios, que son muchos, y la sociedad civil que de alguna manera indirectamente están haciendo promoción de la salud y participan con nosotros.

Ante tal panorama, se consideró primordial continuar realizando acciones que integraran las ciencias de la salud y las ciencias humanas, con bases sólidas para implementar los servicios dirigidos a la comunidad,

por lo que se organizaron cursos de capacitación en investigación dirigidos a todos los miembros de la Unicom. El primer curso-taller fue impartido durante cuatro sesiones por el maestro Jorge Valenzuela; el de técnicas de investigación cualitativa estuvo a cargo de Martha Stamatís, del Instituto de Investigaciones Sociales; y el de tratamiento estadístico de los datos en SPSS lo impartieron los maestros Guadalupe Peralta y Rey David Román.

Para subsanar la rotación bimensual de los estudiantes de enfermería, se retomó la comunicación organizacional aplicando, durante los primeros dos años, técnicas grupales de integración con todos los miembros de la Unicom.

El área de comunicación ofrece talleres a la comunidad para promover la salud integral; edita promocionales para circularse por la colonia con el carro de sonido; diseña carteles, trípticos, volantes y mantas; promueve entrevistas en medios masivos; presenta ponencias en congresos nacionales e internacionales; colabora en la impartición de los talleres de prevención de adicciones, autoestima u otros manejados en la Feria de la Salud, organizada cada semestre por los compañeros de Enfermería, quienes también diseñan sus dípticos e invitan a la comunidad.

Se continúa con la estrategia de comunicación para la salud con la producción del programa *Salud al aire*, donde participan niños de primaria o jóvenes de secundaria, quienes abordan los temas que ellos elijen y asocian con la salud, enfatizando en lo que sucede en su comunidad con respecto al tema seleccionado y las propuestas de solución que ellos sugieren; incluso en uno de los programas, con la empatía que lograron los estudiantes de Comunicación Yunuén Basilio, César García, Aarón Gamboa y Dayna Castro, un joven de secundaria compartió su experiencia respecto a la violencia intrafamiliar que sufrió cuando era niño, así como la forma en que logró superar dicha situación, y otorgó recomendaciones a quienes escuchen este programa. Para esta actividad se cuenta con el apoyo del maestro Christian Fernández, coordinador del Taller de Radio de la Facultad de Ciencias Humanas; y de los asesores docentes Carlos Ramírez y Martha Adriana Márquez, de la misma facultad.

Así, la Facultad de Enfermería ha impartido asignaturas como la de Salud Pública dentro de la Unicom, y a través de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación se ha logrado involucrar a maestros y estudiantes para concretar, en forma transdisciplinaria, diversas modalidades de aprendizaje en beneficio de la sociedad, como son: prestación de servicio social, prácticas profesionales, pasantías, prácticas académicas de algunas asignaturas como la de Manuales de Organización, Comunicación Humana, Estrategias de Comunicación (a cargo de la maestra Elsa Villegas), Radio Social (por las maestras Martha Adriana Márquez y Narcisa Contre-

ras) y Proyectos de Intervención Transdisciplinaria, entre muchas otras. Incluso se logró la titulación vía informe de servicio social de la sustentante Adriana Contreras, egresada de Ciencias de la Educación, y que se involucró en el área de Comunicación desde su participación en la materia de Manuales de Organización. Del mismo modo, en el XIII Foro Regional de Experiencias y Proyectos de Servicio Social Universitarios se obtuvo un reconocimiento por las labores emprendidas en 2006.

Una de las prácticas académicas de las asignaturas de Comunicación Humana y Proyectos de Intervención Transdisciplinaria ha sido la implementación de talleres para estudiantes desde preescolar hasta preparatoria, a padres de familia y a directivos, con temas de comunicación entre padres e hijos, asertividad y autoestima, alimentación saludable, higiene personal, sexualidad responsable, enfermedades de transmisión sexual, prevención de adicciones, obesidad, salud mental, estrés, control de emociones, y círculos de lectura para niños o círculos de salud con adultos. Estas actividades se realizan no sólo en las instalaciones de la Unicom, sino en las escuelas, desde preescolar hasta preparatoria, en el patio de las casas de las vecinas que lo faciliten, o en el parque. Además, se ha llegado al valle de Mexicali, San Felipe y Ensenada, a través de los prestadores de servicio social o practicantes de las asignaturas.

Dichos talleres incluyen un instrumento diagnóstico para el grupo donde se ejecutará, un seguimiento y una evaluación de los usuarios, además de una planeación exhaustiva e investigación sobre el tema a tratar, la revisión del plan de trabajo de cada sesión por la coordinación del área de comunicación, la asesoría por especialistas de las ciencias de la salud y las ciencias humanas, la producción de materiales didácticos adecuados al público, así como la aplicación de estrategias de aprendizaje y técnicas de retroalimentación que permitan recordar con facilidad y apropiarse de los contenidos de salud. Actualmente, la duración mínima de los talleres es de un mes, en ocho sesiones, con el fin de darle seguimiento a un hábito de salud, al menos en 21 días, y con la integración del especialista no sólo como asesor del proyecto, sino en la impartición del taller, al menos en una sesión, dentro de los salones de clases con los niños o jóvenes, con los padres de familia o en los grupos de la comunidad.

El tema de prevención de abuso sexual infantil, preparado e impartido por Hortencia Leyva, una adulta mayor entonces estudiante del tronco común de Ciencias Sociales y ahora alumna de Psicología, tuvo un gran éxito, debido a su dominio del tema y por haber acudido por asesoría psicológica, comunicativa y jurídica, esto último a la Agencia Investigadora del Delito Sexual y la Violencia Intrafamiliar de la Procuraduría General de Justicia del Estado. Dicho tema se ofreció primero a los papás

y personal de un albergue de niños, y después a grupos de padres en algún parque; en cada exposición había entre los asistentes un docente, un director o un padre de familia que le pedía a Hortencia que impartiera el tema en otra escuela, albergue o comunidad.

Uno de los mayores logros que se han obtenido por parte del área de comunicación es la participación de la comunidad en la definición de los temas para los talleres de promoción para la salud, y el involucramiento de la comunidad tanto para reunir a la gente como para participar en los talleres impartidos por los alumnos que cursaron la materia de Proyectos de Intervención Transdisciplinaria, en el ciclo 2008-2.

Por otro lado, también es un fruto del área de comunicación haber reunido a estudiantes de las facultades de Derecho, de Medicina, de Enfermería, y de Ciencias Humanas, así como de la Escuela de Deportes, para promover programas o talleres de salud integral. En un caso clínico, por ejemplo, por su complejidad, se atendió a una joven con la participación de estudiantes y asesoría de maestros de Psicología, de Enfermería y de Derecho.

DISCUSIONES DE LOS RESULTADOS

Una queja constante de los colonos del CUO era que los centros de salud no contaban con horario vespertino, por lo que el área de comunicación de la Unicom amplió el horario durante este ciclo 2009-1, con el apoyo de la subcoordinadora de comunicación, la estudiante de Psicología, Cinthya Magdalena Torres García.

En el periodo 2009-1 se determinó ofrecer varios talleres de promoción para la salud, trabajados de lunes a viernes con la participación de estudiantes de Psicología, Educación, Enfermería y Deportes, así como del grupo Mujeres por un Mundo Mejor. Los lunes se destinaron a los temas de nutrición; los martes, para acondicionamiento físico (aunque también se formó otro grupo que acudía de lunes a viernes); los miércoles, para primeros auxilios; los jueves, a la comunicación entre padres e hijos; y los viernes, para la mujer y la familia. Asimismo, se editó un promocional con la participación de la comunidad, de tal forma que se sintieran identificados y favoreciera la apropiación del mensaje; sin embargo, se desaprovechó por la baja calidad de las bocinas.

Todo este trabajo sustentado por el área de comunicación de la Unicom ha sido posible con la participación de más de 50 maestros o especialistas del área de la salud y de las ciencias humanas, así como más de 240 alumnos de la Facultad de Ciencias Humanas, tres de Derecho, tres de Enfermería, tres de Medicina, y uno de Deportes, además del apoyo con

becas para estudiantes que durante cuatro años recibió USIC, nombrado en dos ocasiones como mejores prácticas de servicio social.

Día a día se viven retos, desde los constantes esfuerzos por lograr la capacitación y actitud colaborativa de las distintas disciplinas, instituciones y la propia comunidad, hasta el abastecimiento de recursos materiales para las actividades de difusión, impresión de los diseños, aparatos de sonido, medición de glucosa, pesas, etcétera, por lo que se ha requerido del apoyo de patrocinadores.

Para el logro de esto, ha sido primordial la colaboración y alianzas para asesorías con el Instituto Federal Electoral (con el tema de Derechos Humanos); el grupo Mujeres por un Mundo Mejor; el IMSS Oportunidades del valle de Mexicali, el DIF y el Centro de Salud del CUO, los Centros de Integración Juvenil y el Centro Interdisciplinario de Atención Educativa a la Comunidad (CIAEC), entre otros.

A la fecha, se han favorecido cerca de 3 000 pobladores con los talleres de comunicación y promoción para la salud. Sin embargo, es una labor titánica que implica la continuidad tanto de la aplicación de las competencias académicas de las ciencias de la comunicación, como de la gente que participa en estos esfuerzos: maestros, estudiantes, comunidad e instituciones, así como de los recursos económicos y de un docente de tiempo completo dedicado a esta actividad.

Asimismo, se requiere desarrollar investigaciones transdisciplinarias, donde las ciencias de la comunicación asuman un papel integrador y no sólo como apoyo técnico, lo cual potencializará la interrelación entre los actores o participantes de todas las instituciones y organismos de la sociedad, encaminados a la promoción de la salud.

En congruencia con la teoría, así como con las experiencias de tres años y medio de trabajo en el campo de la comunicación para la salud y la continuidad de este proyecto con la investigación acción participativa como parte del doctorado, se constató que la participación de la comunidad en la definición de los temas, el llamado de sus vecinos por los mismos miembros de su colonia, y más aún, la capacitación para reproducir lo aprendido en su comunidad, es la mejor forma de seguir adelante con esta labor, de lo contrario, se desaprovecha todo el trabajo que implican las acciones de comunicación para la salud.

FUENTES CONSULTADAS

Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud. (1986). Recuperado el 7 de febrero de 2007, de www.paho.org/spanish/HPP/OttawaCharterSp.pdf

- Choque, R. (2005). Comunicación y educación para la promoción de la salud. *Razón y palabra*. Recuperado el 7 de febrero de 2007, de <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/comyedusalud.pdf>
- Coe, G. (1998). Comunicación y promoción de la salud. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 63. Recuperado el 7 de octubre de 2007, de <http://comunica.org/chasqui/coe.htm>
- Jakarta Declaration on Health Promotion into the 21st Century. (1998). *Revista Panamericana de Salud Pública*, 3, (1). Recuperado el 8 de marzo de 2009, de www.amec.faeap.com/Declaracion_de_Yakarta_sobre_la_Promocion_%20de_la_Salud_en_el_Siglo_XXI.doc
- Del Valle, C. (2004). Comunicar la salud: Entre la equidad y la diferencia. *Razón y palabra*. Recuperado el 8 de febrero de 2007, de <http://www.razonypalabra.org.mx/libros/libros/comunicarsalud.pdf>
- García, J. (2004). Comunicación, calidad de vida y evaluación en programas de salud. *Razón y Palabra*, 42. Recuperado el 7 de febrero de 2007, de <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n40/jgarcia.html>
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura* (vol. 1). Coahuila: Conaculta.
- . (1997). *La sociología de Pierre Bourdieu*. México, D.F: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Recuperado en marzo de 2007, de <http://132.248.35.37/IISSamples/Default/cultura/Gimenez/BOURDIEU.htm>
- INEGI. (2009). Estadísticas a propósito del Día Mundial contra el Cáncer: Datos nacionales. Recuperado el 8 de marzo de 2009, de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/aPropositom.asp?s=inegi&c=2676&ep=8>
- . (2009). Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Mujer. Recuperado el 8 de marzo de 2009, de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2009/mujer09.asp?s=inegi&c=2685&ep=10>. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/aPropositom.asp?s=inegi&c=2685&ep=10>
- Monti, E. et al. (2006). *Manual de comunicación para la salud: Herramientas para la producción de materiales y acciones comunicativas en las prácticas comunitarias*. Recuperado el 6 de mayo de 2009, de http://www.proaps.cba.gov.ar/img/doc/MANUAL_COMPLETO.pdf
- Mosquera, M. (2002). Comunicación en salud: Conceptos, teorías y experiencias. Recuperado el 7 de febrero de 2007, de <http://www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/lasth/lasth-750.html>

- Obregón, R. (2006). Conferencia: “Comunicación, salud y desarrollo: consensos dilemas, desafíos”. Recuperado de http://www.portalcomunicacion.com/ESP/dest_obregon_1.html
- Pereira, J. (2003). Comunicación, desarrollo y promoción de la salud: Enfoques, balances y desafíos. Recuperado el 5 de diciembre de 2006, de <http://www.comminit.com/la/teoriasdecambio/lacth/lasld-231.html>
- Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010. Recuperado el 9 de febrero de 2009, de http://www.mexicali.gob.mx/transparencia/PlanMpoDesarrollo/PDM_2008_2010_Mexicali.pdf
- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Recuperado el 9 de febrero de 2009, de <http://pnd.presidencia.gob.mx/index3499.html?page=documentos-pdf>
- Serena, P. (2005). Seminario “La promoción para la salud: un nuevo desafío para las ciencias humanas”. Mexicali: Facultad de Ciencias Humanas/ Universidad Autónoma de Baja California.
- Thompson, J. B. (2006). Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas (2a. ed.). México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- Zermeño, M.E. (2004). *Imagen funcional a partir de los servicios profesionales de ciencias de la comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas* (Tesis de grado). Universidad de La Habana.
- Zermeño, M.E. (2005). Formato de registro de investigación: Un acercamiento interdisciplinario para la promoción de la salud de la comunidad del Conjunto Urbano Orizaba. Clave 1485-375. USIC-Unicom-UABC.
- Zermeño, M.E. (2008). Perspectivas teóricas de la comunicación, la cultura y la salud desde un enfoque interdisciplinario (Examen de doctorado: problemas sociales de la ciencia y la tecnología). Facultad de Comunicación/Universidad de La Habana.